El 'flamenco- rock' de 'Ketama' y 'Pata Negra' ponen el punto final

Diez 'cantaores' compitieron por la 'Lámpara minera'; en el concurso de guitarra, sólo dos aspirantes

Ignacio Benedicto CARTAGENA

Diez cantaores y dos guitarristas accedieron ayer a la final del XXX Festival del Cante de las Minas, después de que el jurado, presidido por el flamencólogo Angel Alvarez Caballero, hiciera oficial su decisión.

Los aspirantes a la Lámpara Minera eran Francisco Contreras, El Bongui, Jesús Heredia, Ildefonso Pinto y José Fernández Parrondo, cantaor que efectuará el mayor número de cantes al haberse clasificado también en cartagenera, malagueña, y primer y segundo grupo de cantes bajo-andaluces.

En tarantas se clasificaron Rafael Muñoz Barbero, Ildefonso Pinto y Jesus Heredia.

Las cartageneras fueron interpretadas también por Jesús Heredia; el mencionado Parrondo y el último Lámpara Minera, Antonio Ayala El Rampa

En cuanto al resto de cantes flamencos, compitieron Barquerito de Fuengirola, El Rufo y Manuel Calero.

El concurso de guitarra ha quedado reducido a un asunto de dos, tras la decisión del jura- la mejor grabación de música étnica en 1988. Su último disco Es ke me han kambiao los

do, que tan sólo seleccionó a *El Niño Pastor* y a Francisco Manzano Ramos, ambos en taranta y *toque* flamenco.

La velada de cierre del festival contó también con la participación del cuadro de baile flamenco de Antonio Montoya Flores El Farruco, que amenizó la espera para conocer a los canaores que se alzaron con los respectivos premios.

Ketama y Pata Negra

El festival se despide hoy con un concierto extraordinario que tendrá lugar en el Polideportivo Municipal de la localidad unionense a las 10.30 de la noche. Allí se darán cita los dos formaciones que mejor han sabido dar forma al mal llamado flamenco-rock.

Tanto Pata Negra como Ketama han probado en los últimos años que el sonido flamenco, aunque no sea el puro, puede traspasar nuestras fronteras. Sólo asi se explica el éxito obtenido en Inglaterra por Ketama con su álbum Shongai, que recibió en ese país el galardón a la mejor grabación de música étnica en 1988. Su último disco Es ke me han kambiao los

tiempos, también ha recibido una buena acogida.

Pata Negra, por su parte, ha sufrido en los últimos tiempos la deserción musical de uno de sus dos componentes, el guitarrista Raimundo Amador. Raimundo grabó con su hermano Rafael, cantante y actual líder del grupo, dos discos que ya son historia de la música española: Guitarras callejeras y Blues de la frontera.

En su último disco y las actuaciones subsiguientes, Rafael Amador se ha presentado con una banda compacta y rumbera que puede hacer las delicias del público que asista hoy a su conciero unionense. Las entradas cuestan 1.200 pesetas en taquilla.

Diario La Verdad 19 agosto 1990